

LA APOTEOSIS DE ZARAGOZA. — Los numerosos admiradores de Moref.



PREPARATIVOS. — La faifa dinástica de Barcelona

10 CÉNTIMOS.



INVESTIGACIONES HERÁLDICAS



r, casualidad!.. ¡Oh, misterioso destino de las cosas humanas!... ¡Y qué suceso más raro acaba de ocurrirme!

Sobre la tupida alfombra de los tan desacreditados pasillos del Congreso ví unos papeles; los recogí con presteza y me los guardé en un bolsillo aprovechando la distracción de las personas que estaban á mi lado entretenidas hablando del fiero y altivo

mallorquin, que acababa de pasar por allí con dirección á la puerta que da acceso á los retretes.

En un rinconcito del salon de conferencias he reconocido mi hallazgo procurando ahogar todos los gritos de admiración que antes consigné y que de salir de los labios con la espontaneidad y fuerza naturales me habrían comprometido y podían despertar á Fernando Soldevilla, que en un diván inmediato roncaba con toda la placidez posible en un liberal que lleva sufridos más de veinte meses de cesantía.

Los dichosos papeles eran una larga carta. Conoci la letra enseguida. ¿Cómo era posible que yo no identificase en el acto la inquieta escritura del veterano Carlos Ossorio y Gallardo?

Dice así la carta del viejo periodista, convertido hoy en consejero y ayudante de su hermano el gobernador civil de Barcelona:

«Respetable señor:

Creo haber cumplido á conciencia el encargo con que el Gobierno tuvo á bien honrarme.

Soy aficionado, en efecto á los estudios heráldicos, pero debo confesar sin falsa modestia que pocas tareas puede haber que otrezcan tantas dificultades como la que he procurado llevar á cabo á fin de hacerme digno de la confianza que ustedes depositaron en mis aptitudes.

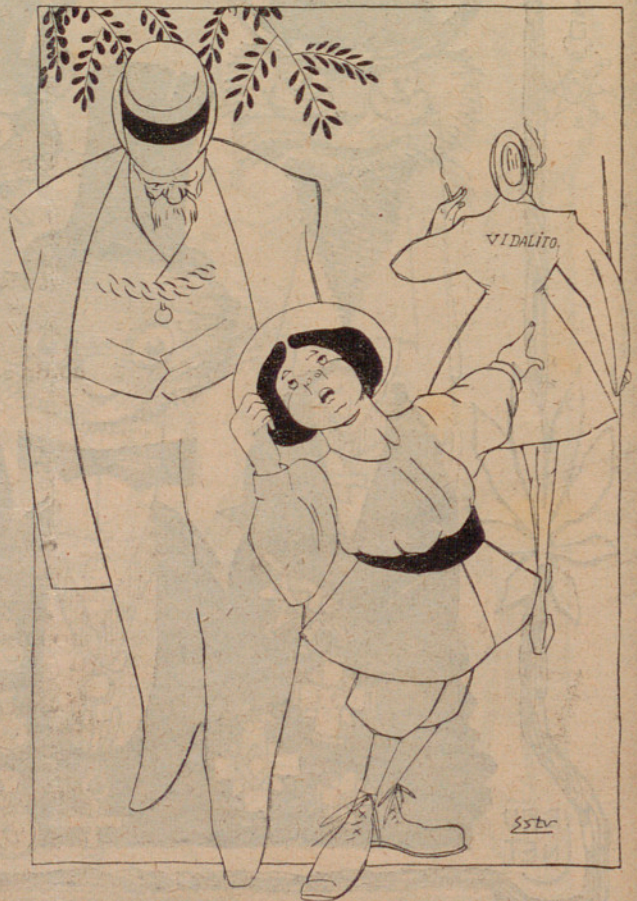
En los archivos y bibliotecas, en diccionarios y pergaminos busqué antecedentes genealógicos de las personas incluidas en la lista que mi hermano Angel entregóme el mes pasado. Poco dan de sí los datos adquiridos, pero menos necesita el Gobierno si tiene decidido interés en recompensar con títulos nobiliarios á tan ilustres varones. Ennoblecidos quedan ya por el solo hecho de que usted se haya dignado fijar en ellos su benévola mirada.

Hé aquí el resultado de mis trabajos de investigación:

Bosch y Alsina.—Sus antepasados fueron plebeyos, aunque honrados artesanos,

Inquiriendo los orígenes del apellido creo haber encontrado algo que puede servirnos. *Bosch* significa bosque, y en la Edad Media por la parte del Valle de Arán sólo eran propietarios de bosques gente hidalga. Aditiendo que el señor Bosch proceda del Valle de Arán y aprovechando el detalle de su segundo apellido, que viene á enriquecer su genealogía forestal, creo que fácilmente puede formarse un bonito escudo de armas. En el fondo un bosque de *alsinas* y un balletero que las guarda; al pie esta divisa: «La propiedad ante todo.»

Vidal y Ribas.—Es uno de los que me han invertido más tiempo, á pesar de las facilidades que personalmente otorgaron tanto el padre como los hijos para que pudiese realizar mis pesquisas. No hay antecedentes directos que nos favorezcan. Hemos encontrado únicamente un hecho que con



—Papá ¿cuándo seré gentil hombre como Vidalito?

—Cuando seas tan memo como él.

buena voluntad puede resultar aprovechable. Hará tres ó cuatrocientos años que uno de la familia Vidal estuvo á punto de casarse con la hija de un señor de Valladolid y que por ser de Valladolid es de suponer que fuese noble. Dando como hecha esta boda que no llegó á efectuarse, tenemos ya un leve fundamento nobiliario. El escudo que me parece más propio sería el de un hombre escalando un castillo y el lema siguiente: «Porfía y la matará.»

Ferrer y Vidal.— Más difícil aún que el anterior, pero hay un medio de arreglarlo. Concedido un título á Vidal y Ribas, Ferrer, que es homónimo suyo por el segundo apellido, tiene derecho á una participación nobiliaria que la munificencia del Gobierno puede hacer efectiva.

Forgas.— Lo único que he podido averiguar es que su apellido procede de Huesca. Uno de sus antepasados remotos era veterinario y como que trabajaba en la forja tomó ese nombre. No sé si en Huesca los veterinarios pertenecían á la nobleza, pero es verosímil que así fuese. El escudo más adecuado me parece que debe ser una herradura. La leyenda cualquier cosa; al interesado le es igual.

Colaso.— Origen judío, y creo que esta consideración pesará lo bastante en el ánimo del señor presidente del Consejo de ministros para que no se le regatee el título á que aspira. Tiene antecedentes que demuestran que entre sus antepasados hubo un sayon. Emblema: Un cinturón eléctrico. Divisa: «Vivir y sumar.»

Maluquer.— Desciende en línea recta de un cacique caribe en desgracia que Colon trajo á Barcelona al regresar de su primer viaje á América. Esto, además de constituir un timbre de nobleza se presta á la confección de un bonito escudo. Una isla desierta y en el centro de ella un indio armado de gran porra en actitud de dominio. Leyenda: «¡Ansía!»

Boladeres.— Me ha enseñado un árbol genealógico que demuestra hasta la evidencia que desciende de duques, marqueses, condes y barones. Todos sus antepasados tuvieron sangre azul. Cree que su familia estuvo emparentada con Wifredo el Velloso; pero no puede probarlo por haber perdido los papeles. Dice que tiene derecho á siete títulos con siete escudos y siete lemas distintos que él mismo se encargará de proporcionar.

Monegal.— Nada averigüé respecto á sus orígenes nobiliarios porque me dijo el interesado que era cosa convenida con usted. Añade que su apellido le da derecho á un escudo con un rey de oros y debajo la leyenda «Es mi igual.»

Sanllehy.— Me ha hecho sudar la gota gorda. Por fin hemos encontrado algo aprovechable en un almanaque de Sant Jordi. Sanllehy, con buena voluntad, puede traducirse por San Lirio. Lo del lirio le ha entusiasmado y dice que no busquemos ya más, que con esto le basta. Desea por escudo un lirio sobre fondo azul con estrellas y, si es posible, un par de ángeles. Renuncia á la leyenda; no quiere nada debajo.

Gabriel Lluch.— Es de Tarrasa, y, como usted no ignora, en tiempo de los romanos todos los ve-



Cierva.— Temo... Temo una silba.

Dato.— ¿Queréis que os acompañe?

cinos de Tarrasa pertenecían á la más rancia nobleza. Carece de otros antecedentes. Pide un escudo que se vea mucho y una leyenda que llame mucho la atención.

Peris Mencheta.— No hemos encontrado más títulos que los de una propiedad en Santa Madrona. Funda en ella sus aspiraciones á un marquesado. En esta propiedad hay una ermita y en la ermita una virgen que, según referencias de un viejo repartidor del *Noticiero*, antes hacía milagros. El escudo que nos parece más propio es una reproducción de la finca de Santa Madrona, presidida por la imagen vuelta de espaldas. La leyenda hemos convenido con el interesado en que ya la escribiremos dentro unos pocos años.

Grané.— Respecto á este me declaro fracasado. Creo que no hay manera humana de ennoblecerle. En Sans, que es donde más le conocen, cuantas personas interrogué me dijeron que era preferible no menearlo.»

De las interesantes notas de Carlos Ossorio y Gallardo he reproducido sólo la mitad y advierto con alegría que este artículo rebasa ya las proporciones ordinarias.

Otro día seguiremos con las investigaciones heráldicas que la casualidad puso en mis manos.

TRIBOULET

Madrid-October.



LA INTERVENCION INGLESA

PUGILATO ENTRE DETECTIVES

Es bien que, en los asuntos de vital interés para una ciudad, se eche mano de todos los medios encaminados al provecho de la mayoría, y hasta parece lógico que una dinastía se ingerte con otra dinastía á fin de obtener vástagos robustos que mejoren y den esplendor á la raza.

Por eso la mediación, la intromision misma de los extranjeros en las cosas peninsulares debe

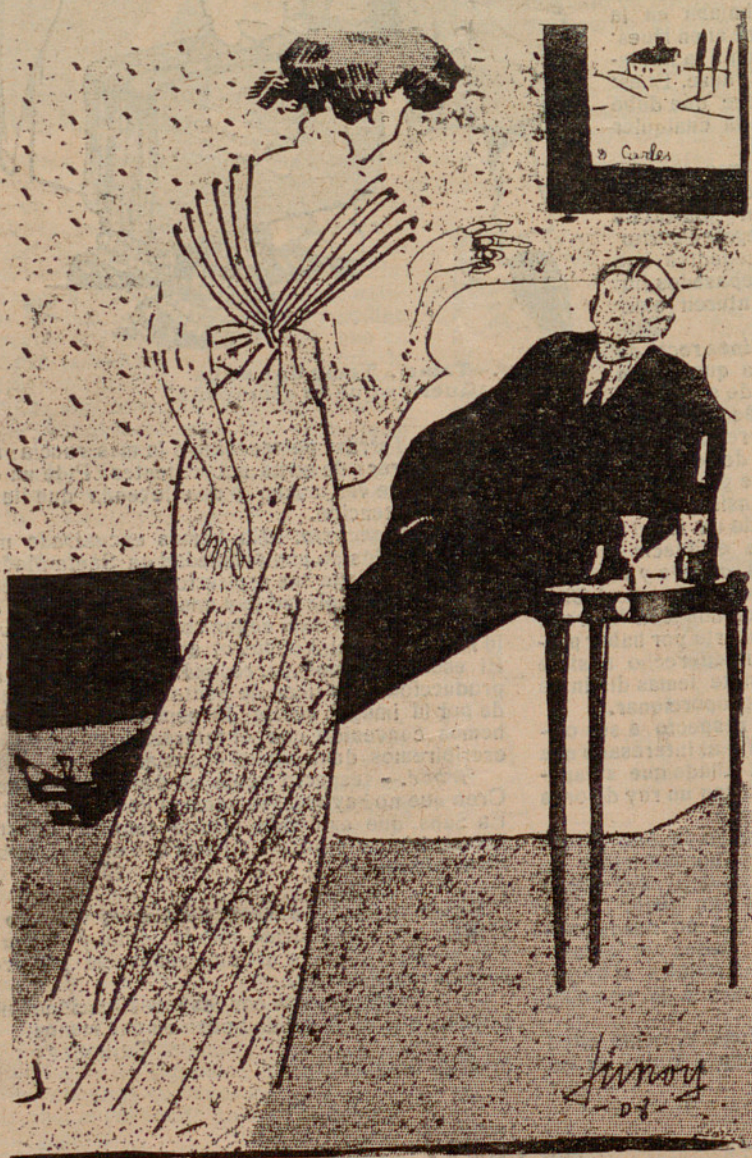
ser loada y acepta en muchos casos á las gentes que piensan cuerdamente. Cuando se trata de una estirpe reg a no cabe pedir que entronque con un Lerroxx y ni aun con un Melquíades Alvarez, sino más bien busca entre los príncipes reinantes, malos ó buenos, una persona asaz gentil y fuerte y bella que asegure al país una sucesion gallarda y definitiva. La ciudad, la nacion tambien deben procurar que se introduzcan en la pública administracion aquellas reformas indispensables para el bien de los ciudadanos.

Sin miedo á ser tratado de extranjerismo, podríamos pedir que nos mandasen de Francia, de Servia, de Rusia, de Bosnia ó de Africa estadistas, generales, magistrados, recaudadores de contribuciones, consejeros, diputados y, sobre todo, ediles, dispuestos á trabajar por España y á enseñar á los que no saben — la mayoría de los españoles, tan necesitados de la sabiduría ajena —. Ya puestos en el camino de las demandas, nos será fácil reclamar tambien el inmediato envío á esta Península menos que balkánica de circasianos, georgianos, chilenos, argentinos, etc., la flor de la beldad exótica, amable y soberbia como la indígena.

Pero, en punto á la importacion de policías, debiéramos ser más cautos. La funcion del *detective* en estas tierras de misterio es difícil, á veces imposible, siempre expuesta á mil dificultades y peligros. El intercambio de agentes no puede tener el éxito que muchos imaginan. Tressols en Londres no sabría nada, no lograría averiguar tal vez dónde vive el embajador hispano Melville en Madrid sería un Tressols extranjero. Yo no diré que esto dependa de la diferencia de latitudes, pero tal vez la diversidad de idiomas y de medio ambiente ha de influir en el fracaso de Tressols y de Melville.

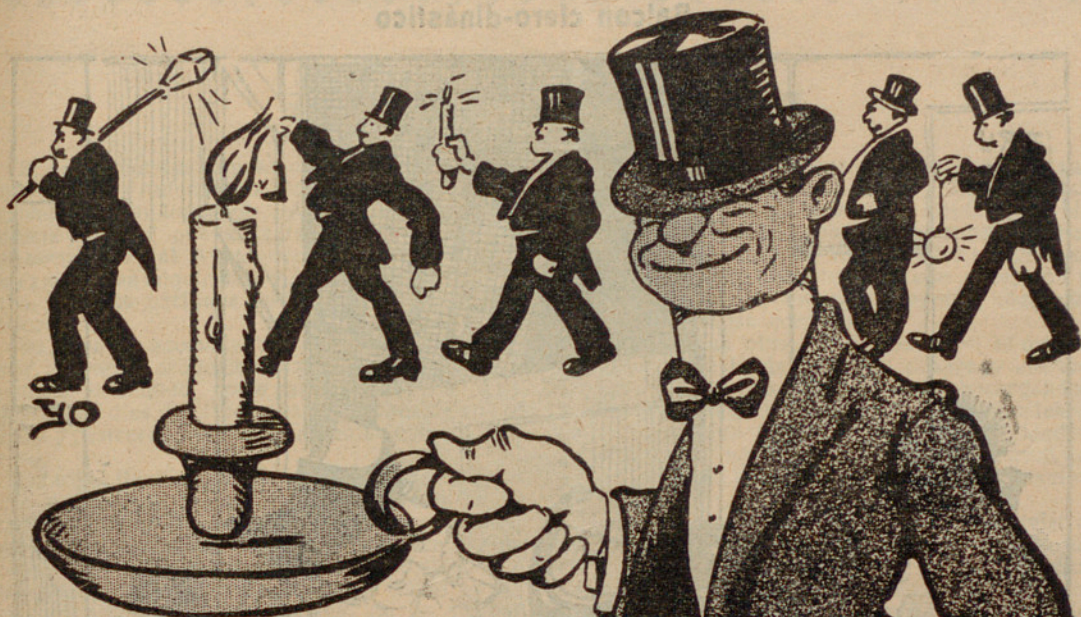
Al traer aquí al *detective* Arrow los señores de la Comision mixta no cuidaron de explicar el co-

High-life



—¡Otro sombrero!

—Contrae deudas, hombre. Eso es de muy buen tono.



metido y las atribuciones del agente extranjero, cuya fama es universal segun *Las Noticias*, mediocre segun *El Noticiero* y nula á juicio de otros periódicos. En un principio todo el mundo creyó que el astro del *Scotland Yard* debía realizar incontables prodigios y deslumbrar con su luz á la ciudad del misterio terrorista. Cuando se vió que la realidad no correspondía á tan dulces esperanzas, la gente llamóse á engaño y empezó á murmurar de la Comision mixta, que parece tan inútil como los diputados de la ley de jurisdicciones.

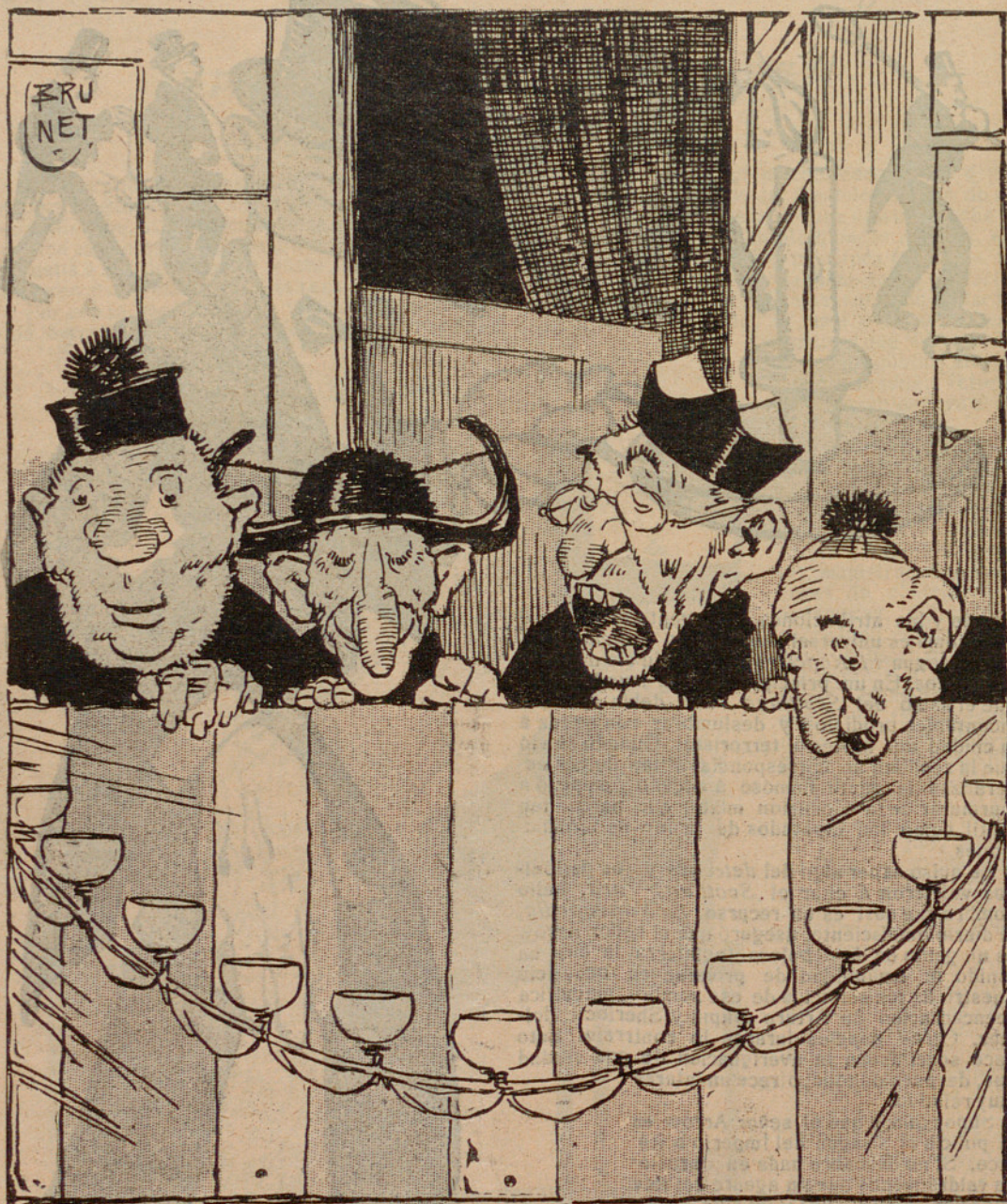
Se quiso saber algo del *detective* y los periódicos volvieron á citar el *Scotland Yard*, bello nombre que casi es un recurso. *La Vanguardia*, el diario omnisciente, aseguró que el señor Arrow es un genio en la nebulosa Inglaterra, la cual ha tenido la amabilidad de privarse en beneficio nuestro de los servicios de ese hombre, magnífica reencarnacion de Arturo Dupin y Sherlock Holmes. Otros papeles juraron lo contrario. Esto hace sencillísima la averiguacion de una verdad que, despues de todo, ofrece un interés muy relativo.

Supongamos que el señor Arrow es el policía más sagaz del Imperio británico. Si no descubre nada en Barcelona valdrá menos que un agente del jefe superior, señor Díaz Guijarro. Pero imaginemos que no vino á descubrir cosa alguna, sino que estaba sencillamente encargado de reorganizar la policía indígena. Pudo cumplir su mision en breve tiempo y volver cargado de laureles á su patria. Y su mision debió ser secreta, cual cumple en asuntos de índole tan delicada como este trágico asunto terrorista.

La Comision mixta no lo entendió así y ha embrollado las cosas. Cierro que venía obligada á hacer algo y que, para un español, prometer rotundamente es hacerlo; todo. De este error

—Esta vez si que parecen oportunas las iluminaciones.

Balcon clero-dinástico



Arriba: Cuatro barras. Lo de abajo es sencillamente un pretexto para los de arriba.

ha nacido el interno combate entre policías que dificulta todas las gestiones en bien de la ciudad. Es una discordia que no tendrá término, una eterna disputa que casi merece el nombre de «cuestion de Occidente». El señor Tressols da apenas señales de vida despues de la reprension famosa Ya no habla. Falta saber si permanece inactivo.

El celo ardiente que mueve á muchos diarios, y que debía emplearse en servicio de la ciudad, no puede llevarnos á nada bueno. No vemos en la intervencion inglesa del *detective* Arrow ninguna

señal que anuncie un resultado práctico y cierto.

Decepcion en todo, despertar de un ensueño inspirado en la lectura de *La Vanguardia*. Así es la vida. Cabe pedir á la vieja Albion que nos envíe otros productos de su ingenio. Sus mujeres, singularmente hermosas, parecen preferibles á los reputados individuos del *Scotland Yard*, tan encomiado en los periódicos. Su *pale ale* es mejor que las novelas de Conan Doyle.

IAN BELL.

EL FILÓN DE GARCÍA

El personaje que te presento, caro lector, es un tipo vulgar y adocinado. Vive del presupuesto, cuando mandan los suyos, y no tiene más inteligencia y capital que las tretas que aprendió siendo secretario del Ayuntamiento de Villalobos y las relaciones adquiridas, y de las que saca provecho, con los caciques aspirantes á cargos públicos.

Su moral es acomodaticia y la regula según lo que le puede producir, desde servir á uno para obtener un empleo, como para ciscarse en la legalidad en días de elecciones. Es soberbio con el débil y rastroso, servil y quitamotas con el poderoso.

Dice que tiene negocios y vive realmente de lo que saca á costa de unos y otros. Ejerce de secretario particular de quien puede sacar provecho; garrapatea instancias; *empuja* expedientes; da consejos y es visita obligada de las autoridades, á las que tanto sirve como confidente, como ayuda en ciertas juntas circunstanciales, en las que por el buen ver ha de aparecer alguien que figure como comarsa del vecindario.

Su vida es un tejido de hazañas, alguna de las cuales dió motivo para que hubiera pasado unos meses en Ceuta; pero la poca vergüenza, las alabas á que se ha agarrado y cierta complicidad con los de arriba ó con los que esperan subir, le hacen invulnerable á las acusaciones que se le formulan.

En su egotismo, se burla de los odios populares y, falto de conciencia, no le remuerde nunca por el daño que causa. Flexible y adulator, tiene para todos una sonrisa, una palabra afable... hasta para sus víctimas.

Sin ser nadie, lo era todo en la capital provincial, cuando se hallaba sujeta aún al yugo del caciquismo.

En una tertulia hombres sesudos hablaban de García. Quien le conocía de años citó varios actos que ponían en duda su honorabilidad. Otro explicó algunos episodios de su vida relacionados con el reclutamiento de soldados, en lo que era especialidad para hacer mangas y capirotos á favor del mejor postor. De la conversación salió perfilada magistralmente la silueta moral de García.

El que lo calificó más suavemente le llamó pillo y vividor. Otros lo acusaron de enemigo del pueblo y digno de ser escarmentado.

Un caballero, ya viejo, que hasta entonces había guardado silencio, se levantó de su asiento é intervino en la conversación, diciendo:

—García será un pillo... pero es un pillo con suerte. ¿Recuerdan ustedes el último viaje regio á esta capital? ¿Se acuer-

dan de aquellos mozalbetes que tras el coche real vociferaban á grito pelado vivas! y daban palmas de firme? ¿Que en la taberna del Gallo se hicieron frecuentes francachelas y se repartía dinero? ¿Que los periódicos de aquí y los telegramas de la Prensa madrileña hincaron la recepción y la monarquía triunfó en nuestro pueblo, admirado al paso del séquito cortesano?

Pues todo fué obra de García. Con el dinero del marqués de H, del diputado cunero y ciertos fondos del Gobierno civil, pagó todo, encargándose de la recluta de los *alabarderos* este célebre García, que hizo quedar bien á las autoridades gubernativas y con su cuenta y razón fabricó un éxito á lo que no lo tenía. Algunos miles de pesetas le quedaron.

Y aun no es esto todo. Agradecido el ministro de la Gobernación á sus gestiones le ha dado un cargo especial en la Corte, con lo que aumenta sus influencias, y unas veces como inspector, otras como delegado, recorre las provincias y hace de las suyas.

Creo que su especialidad es la fabricación de entusiasmos dinásticos en los regios viajes, negociado que corre á su cargo, como se desprende de este suelto que ha insertado *La Epoca* llegada ayer y que les voy á leer:

«En comisión de servicio ha salido en el expreso hacia Barcelona el digno y probo funcionario del ministerio de la Gobernación don Nicasio García y Malatrapa, que pasará en la ciudad condal una temporada.»

Y ahora díganme ustedes si acierto ó no en mis juicios.

Todos los concurrentes dieron la razón al que así opinaba. Se recordó que las marchas de García á provincias en comisiones de servicio coincidían con las regias excursiones y se com-

La policía de investigación



Situación del detective

Además ya es cosa sabida que con el tranvía se llega siempre más tarde que andando, y que en las subidas y bajadas existe casi la seguridad de romperse el bautismo, pues los conductores y cobradores tienen horror invencible á las paradas, restando así á las Compañías numerosos pasajeros.

En fin, que el abuso del tranvía es tan nocivo que sólo se puede ir en él... de balde. Y está tan extendido que yo, que te digo esto, lo tomo cuatro veces al día.

Y este detalle te explicará este artículo.

FRAY GERUNDIO.

EL VAGABUNDO Y EL LABRADOR

Encorvado el cuerpo, arañando con la azada la costra terrestre, Juan trabajaba. De tarde en tarde se enderezaba, sacaba del bolsillo del raído pantalon un sucio pañuelo y se limpiaba el sudor pegajoso que empapaban su frente y su rostro. Echaba una rápida mirada sobre el rajado pe-

dazo de tierra abonado con la sangre de su cuerpo, sonreía satisfecho y volvía al trabajo.

En uno de los momentos esos vió á un hombre que, pisoteando sembrados, se le acercaba.

Entrecido le gritó:

—¡Eh, buen hombre! ¡Que estropea los sembrados!

El buen hombre se encogió de hombros, sonriéndose desdeñosamente, y avanzó.

Huraño y dispuesto á cualquier contingencia, Juan empuñó la azada,

—¿Qué quiere?—preguntóle cuando le vió cerca.

Era un hombre de unos cuarenta años, de cabellera y barbas largas, hirsutas é incultas. Miserables harapos cubrían su cuerpo sucio.

—¿Que qué quiero? Quiero comer; tengo hambre—contestó con fiereza el vagabundo.

Si le hubiera hecho la petición con voz quejumbrosa y lágrimas en los ojos, Juan le hubiera mandado á paseo.

Pero había tal dureza y mandato en el tono de las palabras del vagabundo, que hurgó en el zurrón y le alargó un pedazo de pan. Se abalanzó el mendigo sobre el mendrugo y le clavó desesperado sus dientes. Viéndole comer con tantas ganas, Juan recordó que cierto día, ya muy lejano, también él pasó hambre. El recuerdo le entristeció.

—¡Qué mala es el hambre!—exclamó.

No contestó el vagabundo. Solamente se oía el ruido que producía su dentadura triturando.

—¡Aguá!

Juan se la dió. Cuando terminó de comer y de beber, se limpió la cara con la manga de la chaqueta y murmuró:

—Sí, ma'a... ¡muy mala! es el hambre. Pero siempre se come algo.



—Senyor Maura: ¿Potser vé á prometre que cumplirá ses promeses? Més li valdria tornar enrera...

American Excentric



—¡Suprimir el alcohol! Bueno. Pero, ¿qué pose adoptaremos los elegantes?

—¿Por qué no trabaja?— le preguntó Juan, deseoso de hacer algo por él.—Yo puedo darle trabajo. Se gana poco... Pero se come, se bebe y está el techo seguro.

El vagabundo se echó a reír, enseñando sus dientes amarillentos.

—¿Trabajar para comer?... ¿Dar mi libertad por un pedazo de pan?... ¡Bah! Prefiero morirme de hambre en medio del campo, mirando el cielo.

Juan arrugó el entrecejo.

—El que no trabaja no tiene derecho a la vida— dijo con rudeza.

Volvió a reír el mendigo.

—Bonitas palabras para un discurso... ¡Nada más que para un discurso! Todo es mentira. El que más trabaja es quien tiene más derecho a la vida... pero es el que menos vive. La vida sin libertad no es vida. ¿Derechos y deberes? ¡ah! Buen granuja fué el que inventó esas palabras.

Calló para escuchar. Juan no osó interrumpirlo.

En su cara se leía la desagradable impresión que le causaban tales razones.

—¿Qué es la propiedad?... Un robo nada más. ¿Qué es el trabajo?... Una explotación. ¿Qué es la sociedad actual?... Un conjunto de opresores y una multitud de imbéciles que se dejan mansamente robar. Nada es de nadie. Todo lo que existe sobre la faz de la Tierra es de todos y no es de nadie. El sol cuando madura un fruto no le pone la señal de Juan ó Pedro, la tierra cuando vomita sus productos no se los da á nadie. Nosotros, los estúpidos, tú y yo, nos dejamos quitar lo que la Naturaleza nos da. ¡Bah! Somos animales. Todavía merecemos más.

En su cara, inflamada por la excitación, se destacaban sus ojos negros y grandes, despidiendo extraños fulgores.

Juan, sin haber comprendido una palabra, contestó hosco:

—Lo mío es mío y no de nadie. ¡Carape! ¡No fal-

El asunto Cucurella



Dejad que los incautos vengan á mi.
(Con permiso del Papa).

taba más! Yo compro mi campo, yo lo trabajo y por eso es mío y no de nadie. ¡Está bien! Al primer vago que se acerque se lo voy á dar por su linda cara... ¡Vamos, hombre, no diga boberías!

El vagabundo lo miró despreciativamente desde los pies á la cabeza y murmuró con pesar:

—¡Todos son iguales!

La paz profunda y serena del crepúsculo caía sobre ellos desde lo alto del azul del cielo, en donde empezaban á brillar las primeras estrellas.

Juan recogió sus aperos y se dispuso para marcharse. El vagabundo dió media vuelta y se alejó canturreando.

—La culpa es mía—murmuró Juan cuando lo vió desaparecer tras unos árboles—; le doy que comer y me llama estúpido. ¡La culpa es mía!

La voz del vagabundo, cantando, llegó hasta sus oídos. Era una canción dulce, suave, que se extendía por la llanura y que ascendía lentamente hacia lo infinito.

—¡Bandido!—exclamó, apretando la azada, febril y rencoroso.

RAMON RUJLOPEZ.



Alguien vió en los toros, el domingo, al presidente Cabré, de la Abolicionista.

Le habrán dicho que era la última corrida.

Pero se habrán olvidado de añadir: *la última de la temporada.*

El año que viene habrá fiestas de toros hasta en los días de lluvia.

Si es que el cielo se atreva á llover sobre los cornúpetas de España.

Ya podemos prepararnos á organizar otra Sociedad abolicionista.

Abolicionista de los españoles, precursora de la supresion de la fiesta taurina.

Dicen de Valencia que con el ceremonial de costumbre en estos casos fué abierta la sepultura donde yace el cuerpo de San Luis Bertrán, procediéndose á cambiar los vestidos del cadáver.

Y antes se había cambiado el cadáver. De sitio.

A nadie ha sorprendido el hecho de que Pío X demuestre su amor á los austriacos, usurpadores de Bosnia y Herzegovina.

Despues de todo, no es amor al águila austriaca, sino más bien odio á la cruz de Saboya.

El pontifice que vive en Italia es el peor enemigo de los italianos.

En menos de cuatro años (desde 1900 á 1904) los tigres de la India han devorado un minimum de 4,000 hombres.

No es mucho. Aquí los mauristas, que no parecen tan fieros como los felinos de Asia, se tragarán al pañ en poquisimo tiempo, si se les deja.

Un solo tigre del Himalaya dió muerte á más de 300 hombres.

¡Qué excelente ministro de la Gobernacion... sin gobernados!

Aun no ha estallado la guerra y ya los periódicos modifican á su antojo la geografía de los Balkanes. Improvisados cronistas hablan de la retrocesion del Sanjacato y de Novi-Bazar, sin pensar que todo es una misma cosa.

Nombres servios y búlgaros se ofrecen profundamente cambiados á los ojos del lector hispano, que por fuerza (si esto durase) habría de saber más geografía que Schrader y Reclus juntos.

Por dicha, la cuestion de Oriente, denominada "eterna", no puede durar siempre.

El gobernador ha impuesto una multa á las Catacumbas.

Siempre pensé que este hombre es un Diocleciano vestido de clerical y que no merece ser ministro.

Pero cabalmente por no merecerlo puede que lo sea algun día.

El Noticiero, que suele estar bien informado y explica bien los sucesos, se quedó corto en la reseña de lo ocurrido en Mataró. Por miedo á incurrir en el desagrado de azules y verdes se limitó á transcribir la literatura del inspector general, que es lastimosa, incoherente y vaga.

Y nadie sabe lo que ha querido decir *El Noticiero*.

En cambio *El Liberal*, por querer describir minuciosamente las cosas, sacó el viejo cliché de las *secuestradas* é hizo alarde de su informacion rápida y terriblemente confusa.

A pesar de todo, *El Liberal* ha estado, en la ocasion presente, cien codos por encima del nocturno diario de Mencheta. En una palabra, *El Liberal* ha dicho algo y *El Noticiero* no ha dicho nada.

En Mataró la policia tomó grandes precauciones y no pudo evitar los dolorosos acontecimientos que todo el mundo ha lamentado.

Tal vez si los guardianes del orden hubiesen permanecido en su casa no habría pasado nada en Mataró.

Los periódicos italianos atacan violentamente al ministro de Negocios extranjeros, Tittoni, que, en último resultado, no ha sufrido más que una derrota platónica.

¡Qué no dirían esos periódicos si el ministro hubiese perdido de una vez todas las colonias!

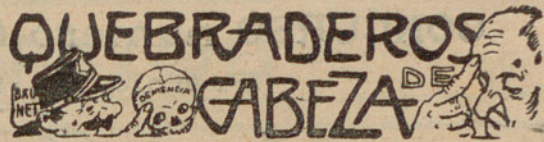
Acaso no se limitarían á decir, sino que harían algo muy gordo.

Eso en Italia.

Si se tratase de españoles, ya sería otra cosa.

—¡Mire que somos valientes!
 —¡Sin ejemplar en la tierra!
 Sobre todo en un *aplech*,
 donde la fe nos alienta...
 —Y en donde somos quinientos
 pegando á media docena.
 —Esa es la verdad, muchacho,
 y hemos de reconocerla.
 —Es que en igualdad de número
 son ellos los que nos pegan.
 —En el llano. En la montaña
 ni los rabos de ellos quedan.
 —¿Ha visto usted, qué valiente
 se ha mostrado el rapavelas
 de las monjas?

—Es un héroe
 con la sotana y sin ella.
 —¡Qué estacazos repartía!
 —Dos palos le dió á una vieja
 y otros dos á un *transunte*
 que *badaba* en la carrera.
 —¿Y el curita aquel que iba
 con el ama *ó lo que sea*?
 Tiró al aire la boina,
 dijo dos ó tres blasfemias
 y comenzó á disparar
 tiros á diestra y siniestra.
 —Que bien merecida tiene
 una buena recompensa.
 —Ya se le concederá
 el día que resplandezca
 la causa de la justicia
 que es la causa de la Iglesia.
 —Si, hombre; pero entretanto...
 —Ya le ascenderá Lacierva,
 que es un hombre que comulga
 en nuestras mismas ideas
 y con el cual contaremos
 si la ocasion se presenta.
 —Es un ministro modelo.
 —Eso dice Vazquez Mella.
 —Así, ¿podemos *pegar*
 sin miedo á las consecuencias?
 —Seremos recompensados
 en una forma cualquiera.
 —Entonces ¡viva don *Quirlos!*
 Y ¡viva también Lacierva!



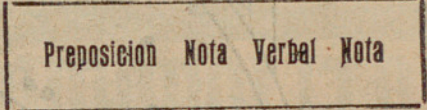
CHARADA

De Jac Alarov

Prima que prima al revés
 tres cuatro que por demás
 cuarta dos tercera cuarta
 la que más directa va
 de total cuatro tres dos,
 pero la debo tomar,
 pues tengo allí un hijo enfermo
 y quiero pronto llegar.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

De José Pallarés



PROBLEMA DE ELECTRICIDAD

De Francisco Masjuan Prats

Un circuito de 2 ohms es recorrido por una corriente de 30 voltios. ¿Qué número de amperes tiene esta corriente?

SOLUCIONES

Al concurso núm. 57. — "EL MUSEO"



(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 3 de Octubre.)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Una de las mujeres puede verse entre la joven raptada y las ramas del árbol más próximo á la casa. Junto á la escalera aparece un hombre. Si se invierte el grabado, entre las hojas del propio árbol vese á la otra mujer. Entre el chofer y el árbol contiguo aparece otro hombre y el último vese entre el tronco y las hojas del árbol que aparece en medio del dibujo.

A LAS CHARADAS

Alcuza
 Postizas

AL PROBLEMA DE ELECTRICIDAD

45 voltios

A LOS JEROGLÍFICOS

Entretiene
 Antemano

AL PROBLEMA ARITMÉTICO

A Puig le correspondieron 225 pesetas y á Briceo 75.

Los periódicos madrileños anuncian como segura la entrada de *Azorin* en la Academia de la Lengua.

La noticia ha sorprendido á todos cuantos se interesan por la limpieza del idioma que inmortalizó Cervantes.

¿Qué iba á hacer en la Academia el diputado por Sorbas? Porque hasta ahora *Azorin* no ha hecho otra cosa que limpiar, fijar y dar esplendor al presidente del Consejo.

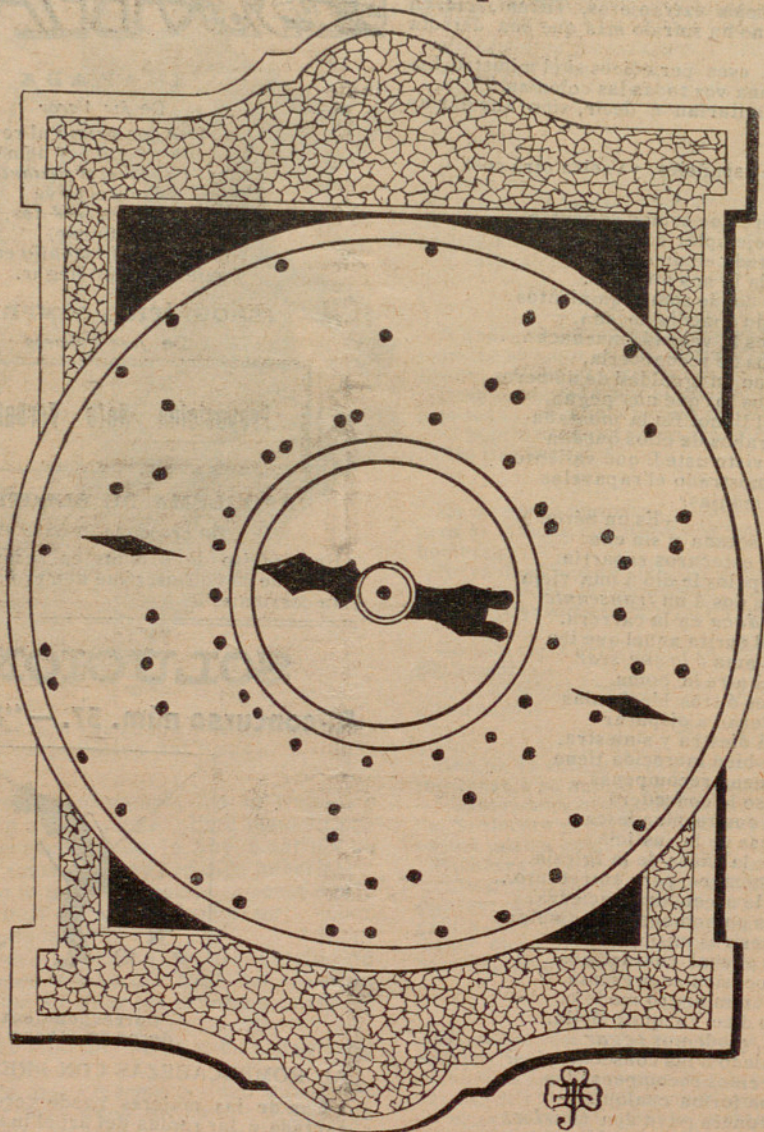
Y entre hacer esa operación con Maura ó verificarla con el lenguaje media una diferencia enorme.

Para la primera basta una gran cantidad de servilismo; pero para la segunda se necesita una suma de conocimientos que no están al alcance de ningún diputado de la mayoría.

A pesar de las protestas de todos los españoles *Azorin* será académico. Maura se lo ha propuesto y el mallorquin es capaz hasta de hacer obispo á Lacierva y académico á Tressols.

CONCURSO número 58. — "LA RULETA"

Premio de 50 pesetas



Los puntos que aparecen en esta original ruleta únanse por medio de líneas, con tinta ó lápiz, de modo que se lea el nombre y apellido paterno de una importante personalidad europea. Caso de que los solucionantes sean dos ó más, se distribuirán entre ellos por partes iguales las 50 pesetas. El plazo para el envío de soluciones terminará el día 7 de Noviembre.

Han remitido soluciones.—Al Concurso número 56: F. Bartual, Arco del Teatro, 51, 2.º; José Sala, Aribau, número 101; B. Garriga, Ausias-March, 51; Carlos Ibañez, Muntaner, 91, 2.º; Manuel Mesa, Caspe, 4, tienda; P. A. Romeo, Urgel, 187; Antonio Calvet, Lauria, 24, 1.º; A. Morera (Clot); Francisco Cueto, San Paciano, 2, 3.º; Antonio Rodríguez, Margarit, 59, 5.º; J. Bonafont, Neu de San Cucutate, 8, 3.º; Antonio Agulló; Manuel Artigas Pinyol, Cendra, 2, 3.º; Domingo Gómez, Carmen, 81, 4.º; Roseta Larrocha de Domingo, Ferlandina, 50, 4.º; Manuel Piñer, Puerta Nueva, 60, 5.º; S. Nombre, Pino; Angel Piñer, Puerta Nueva, 60, 5.º; Joseph Domingo M., Pasatje Banys; Gregorio Bosch, San Francisco, 15, 1.º, 2.º; F. de Cabo, Boquer, 1, 2.º; R. Folch, Diputacion, 155; D. Clapera, Bonaire, 1, 3.º, 2.º; Emelia Pérez, Bonaire, número 1, 3, 2.º; José Pérez, Bonaire, 1, 3.º, 2.º; Anita Decabo, Boquer, 1; Victor Perez, rambia Centro, 28; Carmen Moner, Gabachones, 20 (Tárrega); F. Casanovas,

San Antonio Abad, 18, tienda. Entre dichos señores se distribuirá por partes iguales el premio de 50 pesetas.

Al rompecabezas con premio de libros: Carmen Andavert, Lucía P. Corbera, A. Morera, José María Graus, C. Acensí, Walter Wolff, J. Rovira Pla, R. Gallissá, J. Gallissá, M. Capdevila, J. Capdevila, Carmen Capdevila, R. Capdevila, J. M. Kuroki, Angel Monmanen, J. Roca, Felise Balaguer, Manuel Colomé, M. J. Camps, Mero de can Serrano, A. Fouquerine, Teresa Batet, Júpiter, Amadeo Caldés, Francisco Nasson, Domingo Gomez, «Un antifrailócrata», Pedro Llorers, P. y A. Agulló, M. Tayá y Soler, José Tuerto, Florencio Lloret, Esteban Chorrero y José Cervera.

A la segunda charada: Walter Wolff, Segismundo Fernandez, P. Agulló, Miguel Antonés, Juan Angulo y Vicente Torrens.

Al segundo gerooglífico: Segismundo Fernandez, Vicente Torrens, Juan Angulo, Mariano Vergés y Juan Plá.

ANUNCIOS

ESTREÑIMIENTO
FLATULENCIAS

GASTRALGIAS
DISPEPSIAS

VÓMITOS DEL EMBARAZO
Cura radicalmente con los
POLVOS ESTOMACALES "CASADESÚS"
85 años de éxito creciente
1'50 PESETAS CAJA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
Antigua farmacia CASADESÚS (fundada en 1820) de MODESTO CUIXART
ARCO DEL TEATRO, 21. — BARCELONA

REVOLUCION ECONOMICA 60 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.;
14 comidas 8 pe- CONDE del ASALTO, 24, pral.
setas; á todo estar, con desayuno, 45 ptas.

AGENCIA
DE
POMPAS FÚNEBRES

LA COSMOPOLITA

Ronda Universidad, 31, y Aribau, 17.--Teléfonos 2,490 y 2,480.

Esta funeraria encarga al público que si necesita de sus servicios mande aviso directamente á la casa ó por teléfono, para evitar que algunas personas poco escrupulosas abusen de la tribulacion de las familias, cobrando comisiones que al fin y al cabo paga el cliente, quedando mal servido.

Gran surtido en coronas de metal y porcelana con cintas é inscripciones.

30 DUCHAS 25 PESETAS Montjuich del Carmen, 5, y
Mayor, 15 (Gracia), Baños SOLÉ

A VISO CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles á **PRECIO DE FABRICA**
No comprar sin antes visitar dicha casa. — **PLAZA DEL PADRÓ, número 4.** —

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina; obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Etervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

DENTICINA
del Dr. Sastre y Marqués
es la salvacion de los niños

En todas las complicaciones que origina la evolucion dentaria. Calma las irritaciones intestinales, favorece la expulsion de la baba y evita los accidentes nerviosos tan frecuentes, que las más de las veces acaban con la vida del infante
Hospital, 109; Cadena, 2.--Barcelona. — Especialidad en jarabes medicinales dosificados

Dolor Fugo Verdú, cura rápidamente, fricciones. Dolor huesos. reumático, inflamatorio y nervioso. Escudillers, 22, farmacia. Barcelona.

A PLAZOS
SIN AUMENTO. — Trajes novedad
NOGUE, sastre. Doctor Dou, 6, prl.

Enrique Argimon, agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.



PECHOS, su DESARROLLO y BELLEZA

tersura, endurecimiento, se consigue en dos meses con el uso de las **Pildoras Circasianas** del Dr. Ferd. Brun, únicas que siendo beneficiosas á la salud alcanzan el efecto deseado. Aprobadas por eminencias medicas. — *Gran éxito en Alemania!*

6 pesetas frasco. — Para el mismo fin, **Tópico Circasiano**, poderoso medicamento externo. — **Viuda Alsina, Pasaje del Crédito, 4, y V. Ferrer y O.^a, Prineosa, 1.**



—Conque, ¿es verdad que no te gustaría tener familia?
—Oh, no, amor mío! A una viuda con hijos le es más difícil encontrar marido.